

SESQUICENTENARIO SANTA MARÍA DE LA VID

Clausura. 12 de noviembre de 2016

El día 12 de noviembre de 2016, sábado -víspera de la fecha del nacimiento de san Agustín, el año 354-, se ha clausurado con la solemnidad requerida el sesquicentenario, en una ceremonia de acción de gracias por la memoria que hemos tratado de mantener durante este año de tantos acontecimientos de importancia histórica en el ámbito agustiniano y, de manera especial, de aquellas personas que han hecho posible la historia -básicamente gloriosa-, durante este tiempo de presencia en el Monasterio de Santa María de La Vid.

Con antelación a la fecha festiva el Prior -P. Juan Enrique Canca-, había enviado la carta de invitación. Cuando llegó el momento de la celebración, vimos congregados en la Iglesia a un grupo notable de agustinos representativos de las cuatro provincias en proceso de unificación; al Presidente de la Federación de Agustinos de España -P. Domingo Amigo-; al Prior Provincial -P. Agustín Alcalde-, como presidente de la Eucaristía; un amplio número de la Asociación de Amigos del Monasterio, miembros de la Fraternidad Agustiniana Nuestra Señora de La Vid; personas de la Cofradía del Vino en la Ribera del Duero, especialmente visibles por su elegante y vistosa indumentaria; fieles de la Parroquia; familiares y amigos procedentes de diversos lugares... Nos

acompañaron también las autoridades particularmente vinculadas a la historia del Monasterio, la alcaldesa de La Vid y Barrios, Doña Arantxa Fernández Hernampérez y el alcalde de Peñaranda, Don José Caballero Barnés.

La Iglesia, marco apropiado para una celebración solemne, había sido ornamentada para el acontecimiento en su manera acostumbrada, más dos detalles novedosos, dignos de consignar: tres días antes se había colocado el cuadro del Vble. Sebastián Elorza, en el lateral sur, sobre la tumba con sus restos; el artista (Antonio Zarco) estaba presente al inicio del acto; y un frontal bordado, artístico y bello, dedicado a San Pedro, que hace unos meses nos habían traído, procedente del Convento de San Pedro de Agustinas de Pamplona; detalles dignos del lugar, que mutuamente elevan un grado más el nivel de belleza.

La coral "*Extrema Daurii*", de Soria, participantes en anteriores acontecimientos similares, estaba también esta vez a punto, con las voces timbradas y los tonos adaptados para el desarrollo y expresión de sus canciones. Todo a punto de "*inspección*".

Presidió la Eucaristía el Prior Provincial, asistido a su derecha por el Presidente de la Federación y a su izquierda por el Prior local. Veinticinco sacerdotes corona-



Eucaristía de Clausura presidida por el P. Provincial, Agustín Alcalde.



Religiosos que asistieron en la Clausura.

ban el presbiterio y los lugares reservados más cercanos al mismo. En la homilía, tras una rápida referencia a las lecturas de la liturgia, el P. Agustín se centró en la línea que, según he visto en las crónicas (cincuenta años y primer centenario), viene siendo común: evocar la historia ya larga de los agustinos en La Vid, apoyando su exposición en la fórmula que ya transmitía a sus monjas Santa Teresa: *“es menester hacer memoria”*; agradeció a los miembros de la comunidad su interés durante el año por el buen desarrollo del acontecimiento y de manera intensa se explayó evocando a *“los cientos de hermanos que han vivido fraternalmente en esta comunidad y nos ayudan antes y ahora a no olvidar nuestros orígenes y nuestra formación; también nos animan a mirar hacia el futuro con esperanza”*.

No faltaron las alusiones a los Premonstratenses, como fundadores del monasterio, *“relicario de arte y cultura”*; recordó las fechas de nuestra llegada y primeros pasos. A continuación detuvo su palabra y ajustó su pensamiento para recordar acontecimientos y personas: Agustinos ilustres que pasaron por el monasterio, acreedoras de nuestra estima, veneración y gratitud; aquellos que han sido inscritos en el santoral de la Iglesia y quienes han dejado una huella digna de la máxima admiración, con su paso por estos claustros: Beatos Anselmo Polanco y Mariano de la Mata; mártires de nuestra Guerra Civil; P. Abilio Gallego, mártir en China; Vble. Sebastián Elorza y los siervos de Dios, Agustín Liébana y Salustiano Miguélez; un grupo notable de Obispos que se han formado en el recinto monacal; y un largo etcétera de científicos, literatos, poetas, formadores, profesores, hermanos de obediencia... *“todos ellos religiosos de corazón ensanchado... manteniendo la antorcha encendida, la casa-hogar abierta y caliente, haciendo del recinto monacal una casa de estudio,*

recinto de silencio y discernimiento, ámbito de fe para la reflexión y el sosiego con la mente puesta en Dios”.

“Se trata -añadió- de un homenaje de gratitud, primero a Dios y también a cuantos han sentido desplegarse en este Monasterio las inquietudes más definitivas -anhelos juveniles primero y vibraciones hondas después-, al ritmo que Santa María de la Vid ha iluminado con su generosa sonrisa y abundancia de gracias”. Terminó su alocución recordando las dos grandes joyas que hay en el Monasterio: Santa María de la Vid, Virgen, Madre y Reina, con su alentadora sonrisa; y la Biblioteca, con un interesante número de volúmenes, de materia variada y debidamente catalogados, para su estudio por parte de los investigadores.

Al final de la Eucaristía, el P. Provincial quiso significar y concretar su gratitud a los presentes, haciendo salir a los pies del presbiterio a las personas representativas de cada sector presente. Concluyó el acto religioso con la invocación a la Madre, y como muestra se cantó la *Salve regina* por parte de todos los presentes, para terminar con el cántico que la Coral tenía dispuesto.

Todos los asistentes a la ceremonia religiosa participaron seguidamente en el acto social, un *vino español* bien acompañado de los productos típicos de la *‘restauración actual’* y degustando un buen tinto de la Ribera, mientras se intercambiaban saludos, informaciones, buenos deseos de bienestar... Hemos vivido un acto de fe y confraternización, ennoblecido por la belleza del recinto y los diversos componentes artísticos, signos de un nivel elevado de historia, arte y cultura, el mejor fruto de la inteligencia y corazón humanos, con la mirada puesta en un mismo ideal de humanización y progreso tendentes a Dios.

Serafín de la Hoz Veros

Cronista.